



EL GREMIO

Organo oficial del Sindicato de Mozos y Anexos de Montevideo

Dirección y Administración
Calle CANELONES N.º 1003 esq. Herrera y Obes

Setiembre 10 de 1926

Teléf. 3618 - Central y Cooperativa

LA CONFERENCIA PRO-REORGANIZACION

Tuvo lugar el día 31 del podo mes, como estaba anunciado, la gran conferencia en pro de la "reorganización del gremio" a la que asistió bastante concurrencia.

Abría el acto el compañero, asiduo batallador en nuestras filas, Luis San Sebastián, quien luego de anunciar a los concurrentes los motivos del gran "dioso acto", puso de manifiesto entre otras cosas, los procedimientos puestos en práctica por algunos patronos, que ávidos de riquezas inmediatas, no se obtienen con las vacilaciones y ponen en práctica los medios más abominables para escamotear a los mozos que ceden bajo sus garras hasta el último centavo, valiéndose de las tales famosas Cajas Registradoras que con ellas salvan el salario de sus víctimas, valiéndose de marcar algunos reales más para, con ellos pagar y cubrir sus gastos; y para poder combatir con éstos y con todos los males que agobian a la clase obrera, por lo que se intensifica la propaganda, a fin de traer al Sindicato todo el elemento descarrado para que en un día no lejano, estando el gremio sólidamente organizado, pudiendo reivindicar nuestros derechos como hombres.

Acto seguido, ocupó la tribuna el compañero Luis F. García; este vieo frehador, vez cuando las circunstanas así lo exigieron, el hombre dispuesto al sacrificio, no vacilando en darlo todo por la causa proletaria, este vieo compañero con sus palabras francas y algo agudadas, a cariz de su nerviosidad característica hizo alusión al desaliento que predomina en la gran masa del Gremio Gastronómico, haciendo un llamado a todos los compañeros conscientes, porque hiciesen propaganda individual entre los del gremio que no están afiliados y traídos al Sindicato para que en un momento dado y como un solo hombre, podamos exigir a nuestros explotadores, lo que legítimamente nos corresponde; porque hoy por hoy, nuestra principal preocupación debe ser la reorganización de nuestro Sindicato, combatir a las Agencias de Conchavos, y en particular, a la Patronal, por ser ésta la corruptora de los sentimientos humanos y de la deformación del carácter social.

Puso de relieve que los Mozos que consiguen ocupación por estas agencias, además de estar continuamente expuestos a los vejámenes de sus amos, ganan menos sueldos, y trabajan más horas, mientras que en nuestro Sindicato sucede todo lo contrario, siendo también más respetados todos sus trabajadores. Exhortó a la unión, como medio más práctico para la lucha, manifestando que las ambiciones personales sean para los vieos ligeros, pero que la lucha y los ideales colectivos, deben ser, defendidos por los jóvenes, los que deben luchar para ellos sin trémpas y sean todos para uno, y uno para todos.

Acto, seguido habló el compañero Tomás García, quien puso de manifiesto el grave error de estar divididos en dos Sindicatos, combatiéndolos el uno al otro, procedimiento éste, que solo sirve para hacerle el caldo gordo a los patronos y a las terribles agencias explotadoras de nuestros compañeros descarrados; también puso de relieve la necesidad de unirse en una sola organización obrera para mejor luchar por nuestra legítima reivindicación proletaria.

Signó el acto, el compañero Adolfo Montecano, quien con su serenidad de incansable luchador por la

causa y por la característica de su lenguaje preciso, habló con gran acierto de la lamentable situación que miran al Sindicalismo, la gran mayoría de los trabajadores refiriéndose de cómo nosotros los trabajadores mismos tenemos la culpa de nuestros males; reorganizarnos en forma, unamos luego nuestras acciones a nuestras ideas, así lograremos que desaparezcan esas caras pálidas que pululan por las calles.

El compañero Celedonio Inda tomó la palabra y disertó sobre el tema: ¿Qué es el Sindicalismo? y cuál es su rol dentro de la Sociedad actual, haciéndolo con una precisión maestra, ayudado por su condición, respecto al tema y sin hacer alarde de saber, sino empleando su modo habitual, palabras sencillas de trabajador honrado y defensor de la clase proletaria.

Con motivo de este grandioso acto, se puso de manifiesto una vez más, la sana cultura que posee ya el "Gremio Gastronómico". Lástima grande es que mucho compañeros no asistieron enchapados en un falso prejuicio que rayan e nlo ridiculo. Compañeros: es tiempo ya de que abandonéis esa desidia, y dejéis de mirar al Sindicato como al "cuco", que os enseña a tener cuando niños. Concurrid al Sindicato que es a donde se ventían todos los incidentes, donde se hacen Escuelas, y donde nos capacitamos, forjando las conciencias para el porvenir.

Considerando la división que existe en "nuestro gremio" y la cantidad numerosa de compañeros que hubiesen deseado concurrir y que su trabajo no se el permitido, el número de los asistentes muy crecido, colmó nuestros cálculos, considerándolo todo un éxito, y más aún bajo el punto de vista moral, pues estamos firmemente convencidos, que la simiente derramada en el surco pronto dará su fruto.

Ahora solo resta intensificar la propaganda para que estas hermoas "tenidas", se repitan lo más a menudo posible, que seguros estamos, que no será "precar en desierto", puesto que es mucho más fácil convencer a un reacio que oradar un perennal, dejando caer continuamente sobre él una gota de agua, y si esto con el transcurso del tiempo es factible, también nosotros, los que amamos el corazón a nuestro Sindicato, no podemos dudar ni un solo momento, que el éxito coronará nuestros esfuerzos.

Compañeros del Sindicato de Mozos y anexos de Montevideo: ¡Los que no sabemos de temores ni de claudicaciones, a luchar y a vencer! porque somos cerebro y músculo.!

La Redacción.

se encuentran fraccionados y entre sus componentes existen hondas divisiones, y si no al finjo que están completamente desmoralizados, si dire que la mayoría obrera demuestra desgano en la lucha y enervación de energías.

Hay muchas causas que son factores en este estado de cosas, pero a mi entender, una de las principales es la siguiente: Mientras unos admitimos, propagamos y confirmamos como hechos como el presente, la necesidad de que los obreros debemos unimos en nuestros respectivos gremios a fin de forjar un frente único ante la explotación patronal para luchar con probabilidades de éxito, otros, creyéndose superiores intelectualmente, hacen obra contraria a la que nosotros propiciamos; constituidos en peque os grupos o sociedades y rotulándose dischidos de tal o cual pensador o sociólogo realizan una propaganda setaria, desviándose de su verdadera misión como organismos de clase y cayendo en las mar de las deceptions e incertidumbre en las mas de las pueblo, trabajador que desgraciadamente están para esto, predispuistos y no pueden comprender cuál es la verdadera senda, la verdadera forma, el medio más expedito para salir de ese estado letárgico en que vegetan.

La misión de los sindicatos obreros es grande, porque es una misión educadora, es obra digna y altruista, obra de regeneración, es la escuela de los trabajadores, es la cátedra donde se dicta el problema que han de resolver los trabajadores unidos y organizados, es donde se eleva moral, social, y económicamente las condiciones de los asociados colocando a estos en forma de obtener lo que legítimamente y de derecho como productores y hombres libres.

No consista solo en gritar vanos hacia la revolución social, hay que preparar, educar, capacitar a las masas obreras que pululan desorientadas, para que esa gran conquista sea un hecho. Es necesario que los que no piensan con cerebro agullado y que tienen un concepto claro de lo que es la organización sindical dedican a ésta todas sus energías, es necesario ante todo, intensificar la propaganda gremial, no puede ser que

"SINDICALISMO"

Se llama la tendencia de movimiento socialista y obrero a no esperar del capital y del gobierno ninguna mejora o reforma que no sea el resultado de la acción de conjunto de los mismos trabajadores unidos dentro de "organismos de clase" llamados Sindicatos.

El sindicalismo admite en su seno a cualquier hombre que lucha contra el patrón que lo explota sin preguntarse si posee ideas políticas, filosóficas o religiosas, todos los trabajadores pueden pertenecer, con tal de que no quieran arrastrarlo hacia una determinada tendencia.

El Sindicato es independiente, porque no está abandonado en ningún partido, libro del tutelaje del gobierno y la Iglesia al igual que el Capital y sus aliados. Estadismo y Clero; pero *Engage* bien entendido, que realiza esta lucha, valiéndose de la fuerza que resulta de la organización de sus componentes.

Las normas sindicales no adoptan ni desechan la lucha parlamentaria respetando todas las libertades, pero al no tomar parte en ellas significa ya una negación de su eficacia, siendo esto un método anárquico.

Dentro del Sindicato se combate todos los días al "patron" a fin de obtener mejoras y reivindicaciones y es el medio más alto para revolucionar y reorganizar al "socialista", conquista ésta que el socialista parlamentario espera al tomar posesión del poder político.

El Sindicalismo es hacer una definición y declaración de principios, estatutos, programas y anárquicos. Heza "una práctica" a las mismas condiciones a que la hace la teoría anarquista por la senda doctrinal, siendo su característica esencialmente "Socialista - Anarquista".

Es necesario que los obreros organizados dentro de sus respectivos Sindicatos se comprometan bien de cual es la misión de éstos como "organismos de clase", a fin de no crear en ningún momento confusiones y que no harán otra cosa que retardar la hora de las reivindicaciones.

L. F. G.

existe un obrero, sea cual fuera su arte ú oficio, que por una mala comprensión, por un concepto equivocado, por incapacidad intelectual, por negligencia, que permanezca aislado de los demás obreros. El espíritu de solidaridad existe aún en los irracionales forzosamente los racionales debemos poseerlo en mayor grado, si en los tiempos prehistóricos el hombre de las cavernas al abandonar su primera investidura ya se solidarizaba con otro o con otros, para la más fácil conquista de los alimentos o de la hembra, o cuando era atacado... ¿Porqué nosotros no hemos de cultivar ese espíritu, ese sentimiento, entre nosotros mismos, entre nuestros hermanos explotados y victiados como nosotros, para también ir unidos a la conquista de nuestros derechos?

¿Porqué en nuestro gremio no hemos de unimos todos en estrecho abrazo? ¿Qué razón existe para que sea lo contrario, siendo nuestros anhelos y aspiraciones las mismas, por qué no nos solidarizamos si todos perseguimos el mismo fin, y tenemos que cumplir los mismos deberes y reivindicar los mismos derechos? Quizá algún pesimista dirá: otras veces se ha intentado y no se llegó al éxito, muy bien; pero como los hombres y las épocas no son siempre iguales, y yo no soy conservador y refractario a admitir los cambios y metamorfosis que puedan operarse; erro que todos los seres que poseen nso sensibilidad y movimientos voluntarios estamos sujetos a una ley inmutable de Naturra (Evolución y Transformación) erro que lo que ayer no sucedió pueda hoy suceder, precisamente por esa ley evolutiva y transformista que acabo de etyar y a la cual estamos infaliblemente supeditados. Pueden haber existido intereses que hoy quizá no existan; pue de haber primado ideas y conceptos en una mayoría de los asociados que hoy quizá han variado su forma y entonces los que se han apartado de nuestro Sindicato, por intransigencia o por apreciación distinta en los métodos de lucha viviendo hasta ahora al margen de él, como otros muchos camaradas que viven y trabajan completamente despreocupados de todo lo que sea organización obrera, pueden, los primeros, integrarse nuevamente al Sindicato y los se-

gundos asociarse, compenetrándose todos de los beneficios resultados que trae aparejados la unión de los trabajadores ante el espíritu egoista, de absorción y explotación que predomina en la "Abyecta clase patronal".

Una cantidad considerable de camaradas, hoy están desengañados de la ruta falsa que han seguido sugestionados por la prédica de falsos "apóstoles" que encastillados con tendencias "ideológicas y filosóficas" no han hecho otra cosa que crear un gran confusionismo dentro de todos los gremios obreros, repercutiendo hondamente en el nuestro, puesto que el más recalcitrante sectarismo suplantó a la verdadera misión que debemos cumplir los obreros mozos como todos los trabajadores organizados "sindicalmente"; colocados abiertamente nuestros organismos, dentro de la lucha de clase, y cuya primerafinalidad, es amirase todos para obtener la inmediata conquista del máximum de bienestar dentro del "orden económico".

Si bien es cierto que dentro de los "Sindicatos obreros" se admite a los hombres sin preguntarse sus ideas y tendencias, también es cierto que no se puede admitir en ningún momento el embanderamiento del "organismo sindical" con ninguna clase de idea o tendencia, puesto que se desvirtúa de su misión dentro de la lucha de clase y haría imposible la conquista que antes he citado.

Se positivamente que existen numerosos camaradas que existen ya en "nuestra organización", presar, que ya han formado parte de ella en otra época y otros que nunca han estado asociados; para la mayoría de los primeros, una razón de "orden económico" más que moral ha existido como valla, desaparecida ésta, su deber es retornar para luchar juntos.

Y los segundos, los que nunca han sido asociados a la brevedad posible, deben venir hacia nuestro Sindicato, ¿Venir de alma", venir a fraternizar y a conocer un nuevo ambiente donde el hombre eleva sus condiciones en todos los órdenes. Encontrarán hombres con defectos, pero también encontrarán hombres con corazón, y con una fé inquebrantable en el triunfo de nuestra causa, porque es una causa justa, es; la causa de la humanidad!

Ridículo es pensar la cantidad de compañeros mozos que viven al margen de nuestra organización, la mayoría de ellos son asiduos concurrentes a las "Agencias" inclusive la "Patronal", ántros de explotación y de infamia, donde el obrero que allí concurre lleva sobre la frente el estigma de los reprobos.

Todos sabemos el rol que desempeñan esos "microhombres" llamados "agencias" se convierten en intermediarios entre las víctimas y sus verdugos, y después de arrancarles el primer girón de miseria o sea la "comisión" envían a nuestros pobres camaradas despididamente al matadero.

¿A estos "judíos miserables" les importa cuanto van a recibir esas víctimas en pago de su producción? ¿Les importa cuántas horas deberán producir para percibir un vil estipendio? ¿Les importa la clase de alimentación que se les dará? ¿Les importa las condiciones higiénicas en que tendrán que trabajar?

Nada de eso; viendo que en la desesión de nuestro gremio tienen su "modus vivendi" asegurado, tratan por todos los medios de fomentar esa desesión, con mentiras y patrañas casquizando a los débiles y pobres de espíritu.

Ellos como todos nuestros enemigos, bien saben que poseemos un re-

cuando más a dividirse en tantos Sindicatos como tendencias haya entre los componentes de cada gremio.

Algo de eso ha ocurrido ya, y aunque el gremio de mozas de Montevideo ha salido reaccionario a tiempo y ha evitado su disolución concentrándose en su gran mayoría en el Sindicato organizador de este acto, no por eso sus componentes se desentendieron de los obreros del ramo, que engañados por el canto de las sirenas patronales permanecen alejados de sus camaradas, y al haber hecho un llamado general a todos los dispersos, para decirles a esos compañeros que su puesto como asalariados está al lado de los de su clase.

El malestar entre los mozos es intenso; pero los que sufren en mayor grado las consecuencias en los obreros que no pertenecen al Sindicato, para ellos son los horarios inhumanos al margen de toda ley, para ellos los sueldos microscópicos, para ellos la mequiza paga en los servicios extraordinarios y para ellos también la carga del pago de la comida en las agencias patronales o particulares.

Hay que llevar a esos compañeros la palabra de aliento, hay que arrancar de sus ojos la venda que la ignorancia o sus enemigos han puesto en ellos, hay que decirles que solo en el Sindicato estrechando filas con sus compañeros serán fuertes; y por fuertes, respetados y temidos.

Hay que explicarles que en el Sindicato hay una Bolsa de Trabajo, que es la encargada de regular los sueldos y la tarifa de trabajos extraordinarios; que el trabajo que a ella aflye es distribuido sin favoritismos entre los desocupados de acuerdo con sus aptitudes, que el Sindicato tiene establecida una tarifa, que no solamente es necesario sostenerla sino mejorarla y que para que esto ocurra, para que esa un hecho seguro, para que se respete la jornada de ocho horas y el descanso hay violados descaradamente, no es necesaria la ley, es necesaria la fuerza; y esta, solo se consigue con la unión.

¡Socios del Sindicato de Mozas! Desde este instante poseamos de una idea fija la reorganización ¡Mozas no asociadas, el Sindicato os llama! Obreros de otras profesiones que me escucháis, propagad el Socialismo entre vuestros compañeros de labor! ¡Madres! ¡Esposas! ¡Novias! Dad aliento a vuestros hijos, ánimo a vuestros maridos y entusiasmo a vuestros prometidos! Decidles, que para merecer nuestro cariño tienen que ser valientes, decididos, firmes; que si alguna vez en el fragor de la lucha, los veis flaquear, sean vuestras palabras y vuestras caricias como poderoso bálsamo que les infunde nuevas energías

EL MAESTRO

Al recordar estas dulces palabras de "Maestro" reconcilié en mí memoria, en el que un día, pasando por uno de los frondosos paseos que adornan el jardín del "Buen Retiro" de Madrid, en unas de esas mañanas primaverales, a donde los rayos solares cubrían de alegría a todas aquellas anipolitas que majestuosamente adornan aquellos lugares solitarios; hacía mi vez que se aproximaba un hermano, que por su aspecto demostaba ser una persona consoladora para las penas que, en aquellos momentos sentía; al verme triste y cabizbajo, me dice, joven, voy aquí, en estos momentos oportunos para la lucha de la vida y del trabajo, tú, hombre joven y vigoroso, que no piensas que estás perdiendo preciosos momentos para acompañar a tus compañeros a defender las ideas sindicales, tú, que demuestras ser afectuoso al trabajo y a la laboriosidad; voy con la vista inclinada y con el corazón oprimido, le contesto: soy hijo del trabajo, lo busco y no lo encuentro por buscarlo en un lugar, en el que no soy conocido, todos me llaman, no por considerarme pernicioso, sino por no tener quien garantice mi persona; y entonces me contesto, para en lo sucesivo te voy a dar un consejo que tú urgentemente harás, regresa para la ciudad, demuestras a

tus compañeros de lucha tus deseos, coopera con ellos las ideas sindicales, afíliate al Sindicato Obrero en el que tengas más fe y entusiasmo únete a ellos, para que con ellos, hacer respetar ante el burgués tus derechos que por la Naturaleza, te fueron dotados, y verás como con esto llegará el momento que amidos todos, comprenderás aquella voz que dijo: "La unión hace la fuerza". Comprenderás que aquellas palabras fueron pronunciadas con tanta elocuencia y buena voluntad, que momentáneamente regresé a la ciudad, hice presente de mis ideas a mis compañeros, que me acogieron con anhelo, comprendieron mi buena voluntad a la lucha y me ampararon en sus filas; y en esta forma y colaborando con ellos unidos todos, pude llegar a comprender que la "Unión Sindical" no es para el bien de nosotros mismos, sino para aquellos que mañana u otro día vengan a jermplazarnos, y encuentren el camino sembrado para después recoger sus frutos.

Así es, que aquel venerable anciano que aquellos consejos me dió, fue para mí, no un Salvador sino: un Maestro cuya figura me hizo representar a la niñez e inolvidable de Pablo Iglesias que, para el mundo murió, pero nunca para el obrero.

J. H.

Los que conspiran

Empapados totalmente en la marcha de las organizaciones gremiales a pesar de morir las esperanzas que se cifraban, la conspiración del capitalista no pasa de un simple festín, y morir las esperanzas cifradas equivale a decir, que todo lo que anteriormente se dispuso para que la odisea de los espías burgueses no llegara a cruzar el marco de la sala donde se ventilan asuntos gremiales, ha dado un resultado un tanto desfavorable, porque como en cualesquier lugar, donde haya secretos, hay espías, más esto no es lo esencial, sino, el deseo de acreditar las acciones del enemigo del gremialismo, pese a las consideraciones que se le expone.

En todos los momentos que el hombre defensor de sus derechos, que aporta la ayuda a una colectividad concentrada, es si más ni menos fuerza de fomento de unión, y si el esfuerzo es nimo, el conjunto de esas fuerzas pequeñas tiene el valor grande, considerando que si cien hombres hacen fuerza valorada en diez gramos, su totalidad lo es la de cien veces más; ahora entre los cien hombres estos, hay que reclutecer un veinte por ciento de esfuerzo, titulándolo "sufrero de conspiración" aparejado y concentrado en la misma forma que la colectividad. A todo esto, no cabe duda en la obra individualista que realiza con menos potencia que la colectiva, sufre un recargo de tropiezos tan desfavorables al punto de verse ahogada por un número mayor de acciones que bloques su existencia; si por ejemplo, una agrupación de 600 hombres, quedaría reducida según se explica y por los casos de adversidad en sus funciones en 480 efectivos, esa cifra de valor numérico inferior o sea el resto de 120, no puede en ningún terreno representar más de su unidad, por cuanto apartados de su cauce deberían cubrir las de mayor unidad para ser, tanto en sus acciones, como en el desarrollo de un plan positivo llegar a la equiparación no tampoco relativa, lo que demuestra a la evolución de los tiempos nada más que, lo que espere a la burguesía, como base de desbande y desunión.

La conspiración capitalista hacia los planes gremiales, tiene su cometido señalado, sea en primer lugar el de incorporar dentro de todas las sociedades a sindicatos obreros a una persona que se presta por su baja condición a esos manejos; en segundo lugar, combate con todos los medios a su alcance a los hombres que son militantes y que los "marcan" porque aquel que se presta a hacer el "espía" se lo comunica con ese fin y en tercer lugar, que como enemigos que somos y por temor a que el desfilario, el crimen por la orgía, el robo por la grandeza, la fujuria por la honradez toque a su fin, y si des-

vaneidos estos tópicos ¿qué les quedaria a estos monumentales energúmenos? Les quedaria la selección (demostrativa) entre la producción y la muerte. Hoy, no hay en el universo, burgués que no suece con la reforma social, pero tampoco hay uno que no busque de conspirar contra ella, sea en forma directa cuando la festejan con un festín y que no pasa de ser el descoste de una botella de champagne, y en forma indirecta cuando para tal hallan a un "boca abierta" e ignorante portador de chismes, que los empaga de cuanto se comenta y se resuelve, lastimando no solo su inmoralidad que exige regeneración, sino que cobardemente esgrime un arma inieca como la detenida por la justicia actual en el régimen burgués.

Nos lleva a este comentario las palabras verdidas (por un burgués-sacrificador) en un banquete al momento de brindar: "Con voluntad y amor se ha ido venciendo toda clase de dificultades, porque la paz y el progreso" Las voluntades que se reúnen seguirán laborando por el bien, contra el anarquismo y los propósitos criminales de una minoría despreciable, y con todos y contra todos lucharemos como mártires del cristianismo y de la patria, porque en ella pusimos nuestra fe y a nadie ni por nadie tenemos miedo".

Como comenta un diario obrero estas palabras, está muy bien en su acerto, y le dice que esas palabras son dignas de un hombre educado en un cuartel y en un leñocino; aplaudimos vuestra opinión porque como predilectos que tienen en sus manos las llaves de las cárceles, para empujar al que pague, por la verdad y la justicia, porque con el apoyo de la fuerza militar destierran y ensombrecen la honra del que lucha públicamente por su libertad, porque pueden con sus cañones derribar a "piacere" lo que la mano ha construido y por último porque el pueblo inconsciente y frágil en su criterio es indigno de sí mismo al permitir tal soberanía en la persona de esos burgueses fantoches que hacen uso de autoridad porque también el hombre creó leyes para condenarse a sí mismo, ¡oh, desgraciado! y porque ¡esas mismas potencialidades y leyes no son aplicables a ellos? Verdad de cuando, pudierse cercenar con la espada las cabezas de esos culpables existen y colgarán de la justicia, la explotación y el deshonor, como demostración premiada y como señal de advertimiento para no vulnerar y profanar la pura idea que no solo nació para propagarla, sino para con sus fines hacer obra pero no impedir, ni saturada, no, pero sí con la originalidad del feto, pulido de toda flema cuando ve la luz.

Por esto que todo ser que, ya en su entraña cobija un mal, como entrañablemente conspira y medita sus actos, no queda otra cosa que hacer, que hacerlo rehabilitar, cosa muy costosa para las organizaciones.

Colón, Julio 1928

AL GRANO

Al no creer maquiavélicas ni pláticas las causas que se congregan en pro de la "Unificación de Sindicatos de Mozas" solo resta elegir terreno, en el cual se eligirá o no la nueva ruta, surgirá o no la nueva idea, se hallará la labranza de la libertad, de la justicia y del amor, pero al fin es un solohecho, el más resonante de todos, el indispensable, el definido e indefinido, el que nos obliga a unirnos en una forma compacta, grande y caballeresca para combatir a los tiranos, a los esbirros, a los esclavos, a los mártires, a los débiles; unos en una forma y a otros en otra forma más dulce, más acompañada y más probable de éxito; no neguemos que las ansias son vehementes, que nuestros corazones latien la esperanza de vivir en un solo hogar, al calor de la hoguera, acobardados en el círculo de la oscuridad, a luchar, triunfar o morir bajo las consecuencias de la única causa; la de la guerra sin cuartel librada al

ploteador, al infame burgués que hurmilla la honra de nuestras hermanas hacia el creador, al que desarrolla y propaga la degeneración desde todos los puntos de vista.

Como el herrero al golpe del martillo y la trancha, corta el eslabón de una cadena, no más difícil es a nosotros el quebrar el eslabón de los compromisos que son los que mantienen en pie la traidora majada de hombres que aborrecen al productor que reclama lo propio, lo que produce y lo que le pertenece; y más fácil consideramos conseguir no vivir en inmundas pocilgas donde la tuberculosis sentó sus reales desfilarragando las membranas de los pulmones infantes por causa del hambre y los pulmones del productor que los desgasta con su esfuerzo ante una máquina, ante la industria manufacturera y ante el insuficiente mandrigo que recibe en pago de su labor material y moral que redunde en beneficio de todo aquel que le permitimos que sea un explotador, un violento usurpador de la producción y de la salud de la especie humana.

No es posible admitir en estos casos que antes de efectuarse la unificación se vaya a discutir valores y pedir rehabilitaciones de una colectividad representativa, no siendo ésta ni "amarilla" ni "antojadiza"; no es lógico que el temperamento social de otra colectividad con ideas superiores a una, crea tener el derecho de exigir reparaciones y marcar rumbos, porque mientras no se viva en una sola mansión no hay lugar a hacer gala de superioridad porque sería entonces edificar una de fórmulas burguesas, cosando el ánimo de las colectividades y derrocar el derecho que asiste a todo productor, piense como piense y obre con cordura y nadie debe ni puede exigir humillaciones al hermano de lucha que es carne de escarmio y explotación; estas son causas que anarquistas o sindicalistas las comprenden básicamente como también están analizadas las conciencias.

Si luego de unirse y al deliberar cual debe ser el significado de esa unión y cual debe ser el "norte" de esas colectividades que se han unido por un hecho práctico y humano y para acrecentar la fuerza en su único frente, sea este cual fuese, colocado al costado de sus artilleros de la organización, será, este o aquel, basta que sea el "norte" de las aspiraciones y de las bases de la causa que el proletario unido fundó la esperanza para que el sea, sea y sea también el "Norte" individual de cada conciencia, regítrnos con él, luchar con él y entonces será, cuando por hechos propios de la lucha demostrarán a estos interpertritos que se anticipan en querer saber cuales son los fines egoístas y cuales son los beneficios altruistas que podrían sucederse antes de dar el paso, pero débese de saber que es mejor un mal conocido que veinte buenos por conocer.

Según los criterios se obtienen bases no conulgando a tal, no es malo pero, es necesario hacer distinciones en las colectividades, no hay que confundir, porque nadie quiere hacer arreglos con ninguna colectividad patronal, todos somos organizados y como organizados nos asiste el derecho muto de unimos colectivamente, y he aquí el caso: Una organización de doscientos hombres y otra de cuatrocientos; la de cuatrocientos en masa se quiere adherir a la de doscientos; nadie puede impedirlo, del momento que hay escrito un derecho de admisión en la causa del productor universal, poráirse no verificar esa adhesión, entónces queda un camino, unificátonces ambas son responsables y representativas, tanto en los actos como en los hechos y si una (la mayor) cometió un error al separarse en otra época de sus afines, hoy al no aceptar la unificación, llegaría el caso que un error recariera por la negativa y entónces al contar en su haber error por error vendría de por sí la alianza, la vinculación que hoy desamparó como una explotación mañana desoladora en la oscuridad de la noche. Aquí, no estamos haciendo más que lo que hacen los médicos con un enfermo, estudiar, explicar y exami-

No podemos pretender que individualmente se nos respete como desocupados y merezcamos, si colectivamente los tenemos una institución que nos represente y que por su fuerza sea capaz de imponerse.

Para conseguir esto, es necesario que en nuestro Sindicato estén afiliados todos los Mozos de Café, Restaurants y Hoteles y sus amigos de Montevideo.

ñar y lo que menos nos preocupamos como debería de hacer el médico, es prevenir para no llegar a curar. ¿Porqué estamos aplicando los rayos X a un cuerpo que nació vigoroso y es poseedor de una salud de hierro? ¿Quién nos autoriza a examinarnos mutuamente hoy, si nosotros antepagos no libramos al campo de la lucha porque comprendiermos que aún por camino distinto teníamos que encontrarnos al fin? ¿No demostramos acaso tener el derecho de acaparar ese terreno que existe de una lanura desde un camino al otro? ¡Si! en esta forma seremos grandes en el campo, fuertes en la lucha, infatigables en la vanguardia, poderosos en el hogar ya que del hogar surgen los de la retaguardia.

¡Adelante, pues, compañeros!

¡Viva la unificación!

M. A.

Nota—No hay controversia más que en asambleas o conferencias—La Redacción.

Se dice...

Que se daría curso a un ciclo de conferencias.

Que si no era inconveniente se daría la primera el 31 de Agosto.

Que así sucedió.

Que fue un éxito colosal.

Que la verdad triunfó, otorgando derecho.

Que los mozos despertaron ya.

Que la lectura de EL GREMIO comenzó por quitarles el sueño.

Que en la conferencia había 300 mozos.

Que no se dice tanto, pero que 200 había.

Que esto demuestra que hay "perdites puestas" y "Rhum prendido ardiendo".

Que "Manolo" y "Amelia" son los de la casa del Victoria Hall.

Que no puede ser que no haya unificación.

Que con "El Corazón de un Gallo" se desestipó el deseo de unirse.

Que había muchos que desaban verlo, pero... no se animaron a entrar.

Que el gremio de mozas estaba en el número de 800 en el Victoria Hall.

Que esto demuestra que a pesar de "Saverie Jerez" el gremio responde.

Que la necesidad del momento es la reorganización.

Que el día 2 de Setiembre, selló el deseo del gremio concuerdando en sus salones el 80 ó 90 de los mozos.

NOTA

No habiéndose recibido notificación de la secretaría y como este mes deben nombrarse miembros para varias comisiones, nos apresuramos a notificar a los asociados la puntual asistencia en el día en que la Comisión Administrativa fije para efectuar asambleas.

Los miembros a elegirse comparenderán la integración del período en la C. A. y en la Comisión de Estudios, Prensa y Biblioteca—La Relación.

Clases de francés

Se comunica a todos los compañeros que asistan a las clases de Francés, que por motivos relacionados con la reforma del local estas han sido suspendidas momentáneamente y oportunamente se comunicará la fecha en que se reanudarán.

El Profesor.

Estado y Libertad

La historia de la humanidad es un conflicto entre el principio de autoridad—derivación progresiva del instinto animal, brutal y egoísta—contra el sentido nuevo de independencia y raciocinio adquirido por el hombre al progresar como tal: la libertad.

A medida que el animal primitivo iba creando conciencia de sí mismo, un sentimiento nuevo se desarrollaba en su ser. Este sentimiento lo hizo más comprensivo y tolerante con los demás seres que le rodeaban. En efecto; el bruto, apremiado por el instinto, procura satisfacer sus necesidades venciendo y dominando por la fuerza, en tanto que el hombre, inducido por la reflexión emplea la inteligencia. El bruto quiere imperiosamente, institutivamente; el hombre siente reflexivamente la necesidad de llenar funciones vitales para su organismo. Sin dejar de ser un organismo biológico la satisfacción de las necesidades, adquiere, sin embargo, la diferenciación psicológica de un problema moral.

Alcance el bruto primitivo venencia y dominancia a su semejante considerando como enemigo, bestia repugnante y feroz, el nuevo ser que guardaba como una tenue luz, buscaba los límites de la animalidad. La lucha con la naturaleza, el clima, las variaciones geológicas e infinidad de pequeñas y grandes dificultades, indújole para poder vivir, para simplificar la vida, a buscar el contacto y la ayuda ajena. Y este fue uno de los pasos más grandes dados en la conquista de la libertad. Comprendió los beneficios de la reciprocidad mutua; la necesidad de juntarse para oponer mayor resistencia al medio y poco a poco fue penetrando en él, la idea de la asociación.

El instinto, diferenciándose por la evolución daría luego el espíritu de dominio, de autoridad, de Estado; la asociación desarrollando la personalidad humana y moral, la conciencia y la idea de libertad. Cuántas y cuántas batallas ha librado desde entonces el género humano luchando consigo mismo para conseguir su independencia, para poder librarse del funesto mal del autoritarismo que rodea a su libertad y parece agarrarse bajo la presión críminosa y fatal del capitalismo en sus exteriores de muerte!

La asociación, pues, fué la piedra angular, el comienzo de humanización y de progreso del hombre. Con ella comienza la historia de la humanidad. Al amparo de la asociación y en contacto con una nueva civilización, fue como adquirió personalidad moral, y las demás cualidades buenas que progresivamente hubiera desarrollado en toda su magnificencia a no haberse desviado de su ruta normal.

En la primitiva asociación humana, la vida exigía una completa comunión, una estrecha concentración de esfuerzos para el trabajo común, pues, que todos los individuos habitaban bajo un mismo y reducido círculo de viviendas y de producción. La escasez de medios, la carencia de útiles de labor, la inclemencia natural del terreno muchas veces, y del clima otras, les obligaba a practicar una íntima solidaridad, consecuencia directa de la necesidad. El mal de uno, lo era de todos. Por eso aprendieron, a pesar de la grosera vida material, delicadezas morales y tolerancias mutuas.

Es así como vemos, aún en la actualidad, en ciertas tribus salvajes o semi salvajes, principios y sentimientos regidos por las costumbres, muy superiores a los que rigen en las sociedades civilizadas y legisladas. Jamás se ha visto, por ejemplo, en una tribu, dejar morir de hambre a un semejante mientras los demás poseen hasta lo superfluo, ni que unos pocos gocen del trabajo de toda la comunidad, como sucede en nuestra sociedad capitalista.

Pero hemos de reconocer que, desgraciadamente, al lado de esos sentimientos afines y morales existentes para los individuos de un mismo clan o tribu, acechaban pronto al exterminio los otros, los instintivos,

los autoritarios, los de conquista, considerando como enemigos a los demás "clans". Estos eran tratados con toda ferocidad. Las guerras se continuaban y los vencidos a menudo devorados por los vencedores. Horrible tributo pagado a la necesidad, en épocas en que los medios de producción y de cultivo eran desconocidos.

Eliseo Reclus nos cuenta en su monumental obra "El hombre y la Tierra" las duras épocas de estas tribus en peregrinación por las orillas de los ríos, buscando lugares y alimentos propicios a su vida. Y son ellos los que desarrollando, al par que una nueva civilización, los instintos de fuerza de poder, evolucionaron del cambio primitivo a la esclavitud, es decir, en lugar de mejorar a los vencidos, haceros trabajar en provecho propio, erigiéndose así en amos, en gobierno de sus hermanos vencidos.

Por el derecho de conquista nació la propiedad en detrimento de la solidaridad y del principio de libertad que existían al nacer en el rudimento de mentalidad de estos hombres, al adquirir la idea de la vida y de la sociedad, al adquirir personalidad humana por contacto de la afinidad entre ellos y enlazar combate, contra el instinto, contra la bestia autoritaria, contra la animalidad feroz del más fuerte.

Y, el Estado triunfante, hizo su aparición entre los hombres, torciendo los cauces del progreso y de la civilización.

N. N.

Las agrupaciones de afinidad

Entre las diversas modalidades de asociación para fines de perfeccionamiento espiritual y de combate hacia las actuales formas de convivencia colectiva que han adoptado los anarquistas, esta la de agrupación por los lazos de afinidad, vale decir, por ideas y propósitos comunes, iniciadas unánimemente sentidas, selladas por una simpatía recíproca y espontánea entre sus componentes. Su enorme importancia como medio eficaz para la propagación de los nuevos conceptos libertarios no ha sido lo suficientemente valorada y comprendida, mediante su practicabilidad, en esta región.

Tal opción resulta grandemente lamentable, precisándose un recalcamiento sereno y exacto de los méritos que tal tendencia posee. Las agrupaciones de afinidad son el terreno posiblemente más propicio para el desarrollo moral de los sujetos de personalidad humana; la carencia absoluta de cánones y moldes reglamentarios que cohiben y deforman el libre juego de las propias iniciativas, es un hecho elocuente que robustece el aserto de la superación individual.

El ejercicio saludable y constante de la mentalidad en el estudio de los sugerentes problemas contemporáneos, unido al desarrollo de la voluntad y al carácter en la lucha ardua por la innovación de todo un denso ambiente rutinario y perverso, son factores relevantes que procuran energías vitalizadoras y crean condiciones morales fibrosas y eminentemente sensibles a todos los requerimientos de los nuevos ideales redentores.

Estos núcleos combativos, tribus más clamorosas de condensación y crítica acerbas para todo cuanto significaba infamia y perversión, entrañan todo un peligro para el régimen capitalista, desgarran las entrañas mismas del monstruo autoritario, pues su acción, desprovista de todo estruendo vacío y carnavalesco, trabaja valores positivos y ricos en el cerebro del hombre, exaltando la sensibilidad del hombre, exaltando y abominando con ideas sus fuerzas morales. Tendido frente al contubernio horroroso del estado y el capital, seres de mirada penetrativa, soberanos de su mundo interior, bregadores incansables del nuevo verbo de justicia social. El campo elegido hasta aquí por

los anarquistas para divulgar sus principios ha sido el sindicato; han considerado más factible inquietar y purificar con sus ideas las masas organizadas.

El sindicato no es siempre el terreno más apto para una lozana fructificación de la semilla que se esparce. Hay factores seriamente negativos que truncan la siembra ideológica de los anarquistas dentro de los sindicatos. El miraje esencialmente economicista, centavista, que se abre ante la masa para su arrebatamiento, la torva soledad, insensible a toda insinuación ideológica; las energías se astillan contra esta muralla china de las preocupaciones materiales creadas por un sindicalismo meramente economicista. Se logra a veces abrir una brecha, llenar de claridad un cuadro sindical hermoso, pero a trauce de curules negativas, de que enormes cantidades de actividades cuyos resultados hubiesen sido notorios al desmenuzarse fuera de la organización.

La personalidad es algo sagrado para el anarquista; nada justifica su estancamiento ni su deformación; a nada somete su augusta integridad. El sindicato posee una red útil, ve dáta, integrada por esos nuevos programas que señalan normas amplias pero normas siempre, a la actuación de cada cual, naufragando en ella la independencia y el ardor ideológico de los espíritus selectos.

Por último, las decisiones, los verdedictos emanados de las mayasías, estúpido y arbitrario muchas veces, y que deben ser acatados por el desconforme, por el que ha penetrado su necesidad, por la disciplina sindical así lo exige porque la opinión del núcleo padece — yelicido muchas veces de las abundancias y las pasiones de vulgares caudillos — así la dictadura.

El grupo de afinidad no significa la animalidad en la apreciación de los problemas proyectados en el anchuroso telón de la vida. No, nunca. La discusión amplia, armónica, provechosa, debe ser la característica esencial de los grupos. Pero todo ello, realizado con libertad, sin el contrito brutal e instintivo de los temperamentos en pugna, sin la pedía lastimada por el asilo a posiciones figurativas y de burocrático militarismo.

La juventud revolucionaria debe meditar con dilación acerca de esta faz brillante que ofrece al desarrollo de su acción ardorosa la agrupación de afinidad, tierra firme y alta, desde la cual pueda arrojarse la semilla magnífica a lejanías no sospechadas, sobre el llano tenebroso de la maldad social.

La Argentina es un exponente altísimo de la obra puritaria que realizan los grupos constituidos sobre la base de una espontánea y efectiva afinidad. En los pueblos más peyorales los hay; son índices severos que se atan a los hombres la ruta que extiende hacia el porvenir; son árboles verdegantes de esperanza que ofrecen al viajero abastido y amargado la miel de sus bellas frutas y la sombra acogedora de su follaje triunfal.

Toca pues a la juventud—savia potente injertada en el árbol del pesimismo ambiente—cristalizar y dar tonos vigorosos a las agrupaciones afines: ellas son oasis incrustados en el candente desierto de las grandes urbes, y ellas, van injeritando de bondad y de saber el alma de las guarras muchedumbres.

Los consejos de casa

Cómo se van aproximando los días que el verano brinda a la especie humana y cuyo resultado es halagador siempre que las brigadas de mozos que se lanzan a efectuar sus trabajos demandados por los balnearios donde merecen descansar, hallase un sacrificio de tres meses, privados de diversión, de descanso y de seguridad, es propio y lógico que este pase en una forma aligada, comenzando por decir, que reglamentando las funciones de cada obrero se obtiene beneficio para los tales y más para los com-

pañeros desocupados que no pueden o no quieren ausentarse de sus hogares para vivir esa época de continuo "trápan" y esto sólo lo puede resultar la resolución temprana y concisa, y bien reglamentada en la acción de los "consejos de casa".

Estos son los que ponen coto a las pretensiones del burgués, son los autorizados en hacer que al exigir se cumpla y más buscar por todos los medios que el personal sea respetado, sea alimentado y sea este un solo "block" en caso de que se cometa alguna injusticia o que quiera el patron elegir víctima para la conflagración, debe ser el consejo de casa el que debe de velar que no se haga política dentro de la casa en que se trabaja, como así autorizado para que cualquier trabajo extra que se efectúe, se haga equitativo y regularizado su pago.

En primera vez que el sindicato puso en práctica esta "sección" dió un resultado halagador y más que nunca el personal desarrolló sus actividades en tal seguridad que movió una comprensión profesional aceptada y remunerada por el personal de otros países donde la organización del trabajo tiene que ser superior a la de estos lares porque hay más evolución en la gastronomía, pero no así, en lo que se refiere a organización gremial, en otros países se han aún en embrión los Sindicatos de Mozos y a tal podemos afirmar que, no siendo un grupo, tanto conocido, sería esta la organización más perfecta en el ramo desde su inserción de los "consejos de casa".

A estudiar pues, hay un reglamento de principios sobre "consejos de casa" dado a luz en Carrasco en la temporada 1927-1928.

Rebelle II

SINDICATOS

La misión de los Sindicatos, el primer paso a dar por los obreros organizados "sindicalmente", es plantear con claridad la cuestión sobre el terreno de la "lucha de clase" colocándose los obreros frente a frente de la burguesía, quitando del medio todos los escollos que significan los "idealismos doctrinarios".

Hay que evitar el doctrinamiento que pretende encauzar la marcha de los Sindicatos obreros por otro recorrido o construirlos de nueva planta.

Mientras los Sindicatos se estén formando y las masas obreras sindicalmente organizadas sea una minoría en comparación a la generalidad de los explotados, vivirá la ilusión de que el sindicalismo puede ser revolucionario.

Mientras el ambiente obrero no está saturado de asociaciones, mientras todo el elemento organizable apto para la práctica sindicalista no está organizado, podrá decirse con cierta razón que la lucha sindicalista es revolucionaria por excelencia.

Sindis es otro igual...

Si, señores... ¿ustedes no lo conocen?... El es otro igual, que pide a Serafin, pidiéndole carneros, que sin ellos se va a morir; y aunque los carneros mentira, se va a la patronal con un aire sin igual y cantando bajo jito 'que ya no puede vivir'.

Este es don Prospero, en sus primeros tiempos, cuando era comerciante al por mayor, pero, éste cone y no se pone triste, nada más, que cuando un mozo toma un café o algún vasito de vino; ni se banquetea tampoco, porque en la flambrería La Paz para él no hay cristal; más que frente a sus ojos es por esto que no se banquetea, porque sus lentes son verdes y todo le parece "pastro verde". Ahora, que es capaz de un solo bocado a todo el mundo, no puede ser de León a mi modo de ver, el pobre de León XIII de la Rotiserie Solís que le dan el nombre de Sindis, no es más que un ayudante, con carácter de pedante y que por orgullo se fue... (a Buenos Aires) y que fué socio... también lo sé, y que

renunció también; y para qué?, para tragarse de un solo bocado todo cuanto otro podía apetecer... ¡Que jito!... Un poquito así como... ¡Que las 8... h... o... r... a... s... y ¡y bueno! éste es otro León peor que aquél que se trago a la humanidad... Teón Lento.

al. A.

PERMANENTE

Apreciados colaboradores: Dada, la finalidad que persigue nuestro periódico, encarecemos a todos los colaboradores que no emitan ofensas personales ni en sus escritos mencionen asintus que induzcan a remover los odios que existían en no lejana época, sólo advertimos esto para que todo lo que se publique, aunque quehateo temerario, contra nuestros enemigos, los capitalistas y contra todos los reacios no de lugar a diálogos que con justa razón al permitirlos habría que concederles réplica, ahora, si en asuntos profesionales, culturales e internos sociales, que dan luz para una administración mejor, que en buena hora sea y con anhelo grandoso el periódico dará lugar en sus columnas apoyando toda iniciativa que tienda a mejorar o propulsar la obra de un resultado benéfico a la organización.

Las denuncias que se hicieren por distintas causas en las casses del ramo podrán hacerse en forma concreta y lo que los compañeros crean conveniente dar a luz, deberán estar por escrito y firmado a esta redacción.

La Redacción.

BUZON

Nos es grato acusar recibo de las siguientes revistas y periódicos de entidades similares y hermanas, agradeciendo pidan cante si se nos pasa desapercibido el envío.

- "Aurora", Habana.
- "Federación", Madrid.
- "Coenoro Español", España.
- "Arte Gastronómico", Buenos Aires.
- "Federación", Madrid.
- "Arte Culinario", Buenos Aires.
- "Voz Cosmopolita", Rio Janeiro.
- "Obrero Mozo", Rosario Santa Fé (B. A.).
- "O. Internacional", San Pablo (Brasil).
- "Solidaridad", Madrid.
- "Solidaridad", Montevideo.
- "Solidario", Montevideo.
- "Acción Gremial", Buenos Aires.
- "Evolución", Méjico.
- "Trabajador Gráfico", San Pablo.
- "Bandera Proletaria", Buenos Aires.
- "La Protesta", Buenos Aires.
- "Unia y Lores", Buenos Aires.

Se admiten colaboraciones del interior y del exterior. Las que se recibirán después del 27 de cada mes (tratadas en el número siguiente. Las colaboraciones deben encuadrarse en el "Permanente" que publica EL GREMIO en sus páginas. No se tendrán en cuenta las colaboraciones que descarguen odios o indirectas hacia todo orden ideológico (de unos a otros), esto precisamente tiende a favorecer nuevos horizontes.

Se solicita cante.

La Redacción

AGRADECEMOS

Agradecemos por medio de las columnas de nuestro periódico, a las personas que con su gentiliza colaboración, no cobrando sus artículos, para que nuestro anhelo se viera coronado de éxito en la fiesta realizada por nuestro Sindicato en el día 2 del mes actual.

La Comisión de Fiestas.

Nota: Las cassas son: Fernando y González y Cia., A. M. Fernández y Cia., Fábrica de soda "La Ideal", Fábrica de soda "Demarachi", Café Chaná, Cervecerías del Uruguay.